

apego a la síntesis, un tremendo talento para congelar una situación en una fracción de segundo. Y un sentido de la sorpresa, un saber cosechar de lo cotidiano la cuota absurda que, desde siempre, sin que "los otros" lo noten, ha estado allí. Tal parece ser el mejor camino del caricaturista de hoy, aunque, desde luego, esto es más fácil decirlo que hacerlo. Me parece que el arte de Kekar consigue aquel extraño desafío que nos hace pensar ante sus monos: "Pero... ¡claro!". Todo parece fácil después que el talento descubre los obvios pero secretos velos. La difícil facilidad, que dijo alguien. El huevo de Colón.

Para terminar, anoto una especie de pardoja. Estamos en lo que podríamos llamar una segunda edad de oro —o casi— de la caricatura colombiana. Pero, como ya se dijo, no son muchos los que lo saben. Ni el público, ni los directores de periódicos o revistas. Ni, mucho menos, los editores de libros. El rigor y la calidad alcanzados por los nuevos humoristas nacen de ellos mismos, obedecen a una urgencia personal. Como creadores vamos bien, quizá muy bien. Como lectores, seguimos en Babia. Tal vez el tiempo se encargue de convertir en diálogo fructífero lo que aún hoy es una especie de monólogo dramático. El drama del humor.

ELKIN OBREGÓN

¿Los buenos viejos tiempos?

Medellín, los locos años. Una mirada a la década de los veinte a través de los diarios de un testigo

Anita Gómez de Cárdenas

Medellín, los locos años es el trabajo de tesis de la comunicadora social Anita Gómez de Cárdenas presentado a la Universidad Pontificia Bolivariana. Basado en el diario escrito por el industrial don Jorge Echavarría (1889-1934) entre 1923 y 1926, intenta reconstruir el ambiente urbano y las costumbres durante esos años, cuando ocurren cambios nota-

bles en el aspecto de la ciudad y en la rutina de sus gentes.

Fabricato publica el libro en homenaje de quien fuera uno de sus fundadores. Don Jorge llega a Medellín en 1923, procedente de Nueva York, donde permaneció ocho años al frente de la firma de importadores y exportadores de café de propiedad de su familia. Viene a iniciar el montaje de la maquinaria adquirida por él en Nueva York para la nueva empresa textil, Fabricato, en la cual él y sus hermanos tienen acciones. Durante estos años, cruciales en su vida personal, decide llevar el diario. Casi todo lo que registra en los primeros dos años gira alrededor de su familia y de la instalación de la nueva fábrica y sólo al final se refiere a los asuntos económicos y políticos del país.

Para armar el trasfondo de la escena, para que el lector pueda ver e imaginar cómo respiraba la ciudad en un instante de su vida, la autora presenta información adicional obtenida de fuentes diferentes al diario. Sitúa la vida privada del protagonista en relación con los sucesos nacionales y con los de la propia ciudad, a la que retrata despertando a los "Locos años". Se había hablado de "locos años" en Europa y en Estados Unidos para referirse al período que va del cambio de siglo hasta antes de la gran guerra, por haber sido unos años de ilusión y optimismo para el mundo occidental, período en que se vivió el "impudor de la riqueza" o lo que los franceses llamaron la *belle époque*. La autora utiliza el mismo calificativo para referirse al Medellín de los años veinte, con sus cien mil habitantes que ven abrir nuevas empresas —entre ellas Fabricato, una de las mayores textileras del país— y que ven llegar al cine, la radio y los automóviles. A la ciudad que realiza la Exposición Industrial en 1923, que cuenta con una Sociedad de Mejoras Públicas dedicada a su embellecimiento y que se halla bajo el cuidado espiritual del gran orador, político y aristócrata payanés, el obispo Manuel José Caycedo.

El libro trae cincuenta reproducciones de fotografías tomadas de archivos o de publicaciones de la épo-

ca. Está dividido en cinco capítulos que recorren la vida familiar y laboral de don Jorge Echavarría. Se entería el lector de las reuniones en casa de la madre de los Echavarrías en el parque Bolívar, con todo el clan familiar; de los viajes diarios a la fábrica en Bello, primero en coche tirado por dos elegantes yeguas, después en un carro Nash, cargando el almuerzo en portacomidas; así como de los paseos, bailes, idas a la ópera, a la iglesia. También se reseñan los principales acontecimientos que vivió la ciudad durante los cuatro años que cubre el diario, como las nutridas manifestaciones contra la pena de muerte, en que participan Carlos E. Restrepo y María Cano, "la iluminada" que siempre vestía de blanco; las reñidas elecciones de 1925 y la suntuosa misa pontifical con asistencia del general Ospina, en la catedral nueva, para celebrar el quinto cincuentenario de Medellín.

El libro habla del ambiente social y cultural de la ciudad, de las costumbres diarias y de la mentalidad de un empresario, temas que hoy son objeto de creciente interés, como lo demuestra el número de publicaciones relacionadas con ellos. Entre éstas, hay un libro que trata de los años veinte y que incluye material gráfico *Los años veinte en Colombia: Ideología y cultura* de Carlos Uribe Celis (Colección Historia de Colombia, Ediciones Aurora, Bogotá, 1985) que busca "reproducir el clima espiritual y el ambiente cultural" del decenio. Al hacerlo, su autor recurre al texto con ese lenguaje especial de los marcos teóricos que dicen *aparato educativo* en vez de *educación*, y que usa y abusa de palabras y expresiones como *proceso*, *contextos*, *a nivel de*, y otras por el estilo que hacen pesada la lectura.

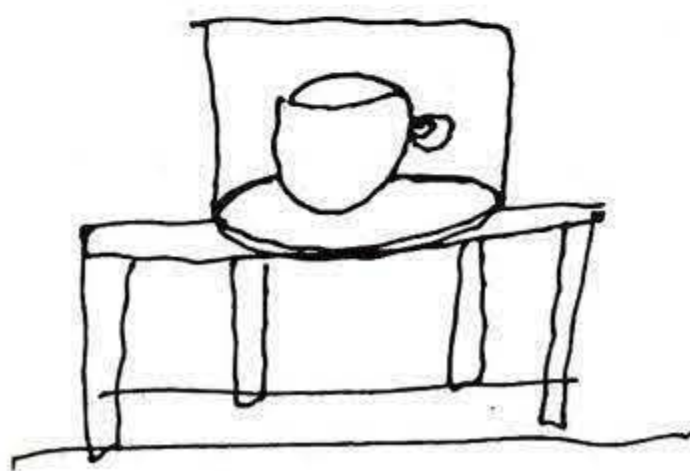
Medellín, los locos años utiliza una fuente poco usual en los estudios urbanos hasta ahora realizados: un diario personal. Alberto Mayor Mora en su reciente libro, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia* (Bogotá, 1984) también trata, desde otro ángulo, acerca de los años veinte en Antioquia y de la mentalidad empresarial. Entre las numero-

sas fuentes que consultó se encuentran tres diarios: el de Julián Cock, uno de los ejecutivos y hombres de ciencia más representativos del antioqueño, escrito en Londres y en Medellín entre 1922 y 1933, y las memorias de Ricardo Olano, el fundador de la Compañía Nacional de Fósforos Olano, en tres tomos escritos de 1918 a 1935 en Medellín, y este mismo diario del señor Echavarría.

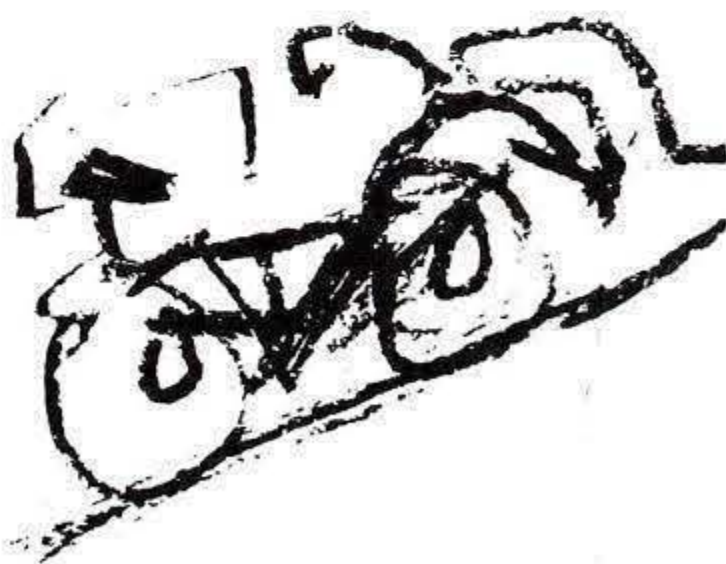
Parece que la personalidad del estusista industrial don Jorge Echavarría y tal vez el marcado contraste que hay entre la idílica vida urbana que proyecta su diario y la percepción del caos y la inseguridad de la ciudad de los años ochenta dejan deslumbrada a la autora. Con las fuentes consultadas se dedica a reforzar la romántica visión de ese ser "tan amable, tan exitoso, y tan feliz". Parte de los comentarios se van en elogiar repetitivamente las virtudes del protagonista o de lo sana que era la vida en la ciudad. No contrasta nunca con otra visión que nos cuente de las intrigas y las presiones creadas por una sociedad cerrada como la medellinense o de los olores y problemas de las calles destapadas o empedradas.

De ahí que el libro termine siendo una "hermosa historia" sobre una "época mágica". Además repite muchas cosas. Cada capítulo empieza como si el lector no conociera los anteriores. Dice una y otra vez quién era don Jorge, que escribió un diario, los años en que lo hizo, que lo conserva la esposa, que es muy útil para captar el ambiente de la ciudad. Esta misma impresión de nostalgia deja el tono sepia de las fotos, las orlas que adornan el comienzo de cada capítulo y hasta las letras de todo el libro.

PATRICIA LONDOÑO



Concursos



The Times premia a nuevos escritores

El periódico londinense The Times, en colaboración con las más importantes editoriales del mundo, ha creado el premio Jóvenes Escritores, que se otorgará anualmente a autores no mayores de 30 años.

El jurado del concurso está presidido por la escritora inglesa Doris Lessing. La casa editora encargada de la coordinación en España y los países hispanoamericanos es Planeta. Los colombianos que deseen participar pueden enviar obras originales, literarias o no, en inglés, de máximo 120.000 palabras, a la Editorial Planeta, calle 22 No. 6-27.

Concurso sobre la constitución de 1886

El periódico El Colombiano, de Medellín, en colaboración con la Cámara de Comercio de esa ciudad, abrió un concurso para estudiantes universitarios de todo el país.

El tema central es la constitución de 1886, y comprenderá uno o varios de los siguientes subtemas:

- Aplicación y evolución del principio de centralización política y descentralización administrativa.
- La Constitución de 1886 y el Estado moderno.
- Lo económico y lo social en la Constitución de 1886.
- Análisis de las reformas constitucionales de 1910, 1936, 1945, 1957, 1968 y su relación con la estructura general de la Carta de 1886.
- Evolución del principio del intervencionismo de Estado.
- Mecanismos para nuevas reformas de la Carta (Congreso, asamblea constituyente, plebiscito, referendo).
- Sistema de reforma de la Constitución adoptado en 1886 y de las modificaciones que le han sido introducidas.

NOTA: La anterior relación no impide que sean tratados, además, otro u otros temas conexos con los anotados.

La extensión de cada trabajo será de cien páginas como